



2019 AÑO DE LA GRAN COMISIÓN

Joel 2: 21-27 Hemos dado inicio a un nuevo año, donde el Señor ha prometido bendecir, levantar, edificar y proteger a su pueblo. Estos primeros días del año son claves para dar un buen inicio con el Señor; los primeros días son la primicia del Señor, aprovechemos bien el tiempo, orando, ayunando, y estando en su casa. Como pueblo del Señor debemos disponernos a mejorar nuestros caminos, a servirle y amarle con toda el alma y con todo el corazón. En este año el Señor tratará con los de tu casa; este será un año de visitación a tu familia.

Prepárate porque de aquí en adelante veremos la gloria de Dios manifestándose en su iglesia, y en medio de su pueblo. Dios impulsa a su iglesia a la evangelización como nunca antes lo hemos visto. Dios lleva a su iglesia hacia las cosas que ojo no vio, ni oído oyó.

Entramos en nuevo tiempo de bendición, un nuevo tiempo con Dios; y aunque en el mundo se incrementa los ataques en contra de la iglesia, en contra de la palabra, en contra de los cristianos, para la iglesia viene el tiempo de la gloria de Dios, tiempo de las manifestaciones del Señor, lo que por mucho tiempo estuvo dormido en la iglesia, y como que estuvo en un lapso de silencio, viene a un despertar.

En este año viene un despertar por buscar las almas, y miles se convertirán a Jesús; familias enteras se correrán buscando salvación. El evangelio del reino será llevado a lugares donde nunca antes se había predicado. Miembros de tu familia que por mucho tiempo estuvieron escépticos al evangelio se convertirán a Cristo en este año.

Este será un año para determinar alcanzar la victoria y para determinar no dejarnos vencer por el enemigo; este es un año donde vendrán cosas a nuestra vida, donde tendremos que pararnos firmes, orar, clamar y gemir en la presencia de Dios. Veremos la mano poderosa de nuestro Dios, librando, salvando, sanando y haciendo milagros, prodigios y cosas extraordinarias en medio de su pueblo.

Este es un año donde el pueblo del Señor debe determinar edificar su vida espiritual, salir de la rutina, salir del conformismo, y entrar en la dimensión del Espíritu Santo. Cada creyente debe amar y anhelar la presencia de Dios; todo creyente debe desear con pasión tener esa comunión con el Señor; cada creyente debe profundizar en la palabra, sumergirse en la voluntad de Dios, y vivir para él como nunca antes lo haya hecho.

Este es un año para volverse a Dios y convertirse de los malos caminos, para entrar a su presencia y humillarnos; para interceder, orar, y ayunar, para que sea detenida la iniquidad, para que haya sanidad, para que nuestra tierra sea bendecida. Lucha por tu familia, clama y gime por ellos; metete en la brecha y haz vallado; ora por tu nación, por los gobernantes.

Determina empezar este año consagrando tu vida al Señor, sirviéndole con ayunos y oración; buscando la unción que te separa, que te consagra, que te enseña, y que te hace diferente.

¿Qué quieres ver en este año? ¿Qué quieres alcanzar? ¿Cómo quieres que te traten? ¿Qué esperas de los demás? ¿Qué esperas de Dios?

Empieza a dar lo que quieres ver. Dale amor a los que te rodean; da tu mejor esfuerzo y dedicación en todo lo que hagas; da tu mejor servicio a Dios; da lo mejor de ti. Si quieres alcanzar excelencia, entonces todo lo que hagas, en la iglesia, en tu casa, en tu trabajo, en tu colegio, o universidad, hazlo con excelencia.

Si quieres que te traten bien, entonces no trates mal a la gente, no le grites a tu familia, no seas grosero, no seas descortés. Si quieres que te respeten, entonces respeta tu primero. Si quieres que te bendigan, entonces bendice tu primero y no maldigas.

¿Esperas que te den? Da tu primero.

¿Esperas que Dios te responda, o que haga un milagro en tu vida? Entonces búscalo, ámalo, sírvele, obedécele y él te responderá.

Determina tu bendición y la de tu casa, Jehová está contigo.



Ungidos para dar Buenas nuevas de salvación

Lectura Lucas 4: 16-19 *Vino a Nazaret, donde se había criado; y en el día de reposo entró en la sinagoga, conforme a su costumbre, y se levantó a leer. 17Y se le dio el libro del profeta Isaías; y habiendo abierto el libro, halló el lugar donde estaba escrito: 18El Espíritu del Señor está sobre mí, Por cuanto me ha unguido para dar buenas nuevas a los pobres; Me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; A pregonar libertad a los cautivos, Y vista a los ciegos; A poner en libertad a los oprimidos; 19A predicar el año agradable del Señor.*

Aprender Lucas 4:18 *El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos,*

El 2019 será año de la gran comisión; año de evangelización. Este año veremos un incremento en la evangelización; la palabra de Dios se llevará a lugares donde nunca antes se ha predicado; miles de almas se convertirán a Jesucristo; familias enteras recibirán el mensaje de salvación. Porque saldrán muchos venciendo obstáculos, derribando barreras, y predicarán a tiempo y fuera de tiempo.

Hay un llamado del Señor a su pueblo, pastores, evangelistas, maestros, profetas, líderes, y todos los que hemos creído en Jesús y le hemos recibido como nuestro Salvador, a que anunciemos este evangelio del reino; Dios nos hace el llamado a que nos unamos a nuestros hermanos en todo el mundo para que prediquemos a Jesucristo a toda criatura, y que seamos testigos de él, hasta lo último de la tierra.

Estamos unguidos para dar buenas nuevas. Isaías 61: 1 *El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos,...*

El Señor nos ha escogido, nos ha llamado y nos ha unguido para que demos las buenas nuevas de salvación. Hay mucha gente en una condición de angustia, tristeza, dolor, y frustraciones en su vida, que ignoran que hay alguien que los ama, y les quiere dar salvación. Debemos llevar este mensaje de salvación a aquellos que están sin esperanza, que no saben a dónde van. Tenemos que anunciarles que Jesús es la respuesta; y darles a conocer lo que él hizo en la cruz.

Dios nos ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón. Hay mucha gente enferma del alma, que han sido heridos, golpeados y marcados en su vida, ellos necesitan ser sanados de odios, resentimientos, amargura, y muchas cosas que no les deja tener paz; ellos necesitan ser sanados. Somos los portadores de su palabra, somos enviados a predicar sanidad del alma y también sanidad del cuerpo. **Mateo 10: 8** *Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia.*

El Señor nos mandó a libertar a los cautivos. Cuando llevamos el mensaje de salvación la gente está recibiendo la oportunidad de ser libres de sus cadenas; y la oportunidad de conocer lo único que les hará libres. Jesús dijo en **Juan 8: 32** *y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*

La gente está cautiva en el pecado; están prisioneras en la oscuridad, y es Jesús el que puede libertar a los cautivos. Tenemos que anunciarle a la gente que Jesús les puede librar. **Juan 8: 36** *Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*

Jesús nos llamó a dar vista a los ciegos. Cuando hablamos la palabra de Dios a toda criatura, le estamos dando la oportunidad de que sus ojos se abran, de que se vaya toda ceguera espiritual, y que vengan a los pies de Cristo.

No debemos atemorizarnos por las amenazas. Hechos 4 :17-20 *Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. 18Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. 19Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; 20porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído.*

Pedro y Juan habían sido amenazados para que no hablaran la palabra de Dios, pero ellos dijeron que no podían dejar de decir lo que habían visto y oído. Nosotros tampoco podemos dejar de decir lo que Dios ha hecho en nosotros, no podemos dejar de decir, lo que Jesús hizo en la cruz. No debemos detenernos por la persecución.

No debemos dejar de anunciar el evangelio por nada; El Señor nos dio el poder para predicar. **Hechos 1: 8** *pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.*